Valeria Possi. *La recepción de la cultura extranjera en la Ilustración Española y Americana (1869-1905)*. M. Giné, M. Palenque y J. M. Goñi, Bern: Peter Lang, 2013. 605 páginas.

Publicado en Peter Lang en 2013, el volumen *La recepción de la cultura extranjera en La Ilustración Española y Americana (1869-1905)* –editado por Marta Giné, Marta Palenque y José Manuel Goñi– recopila un gran número de artículos que, a partir del análisis y el estudio de *La Ilustración Española y Americana (LIEA)* entre 1869 y 1905, abarcan distintos ámbitos sociales, políticos y culturales de España, entre la Revolución Gloriosa y el primer lustro del siglo xx.

Fruto del trabajo del Grupo de Investigación de la Universidad de Lleida liderado por Marta Giné, el libro –dividido en seis secciones idealmente completadas por los *Materiales complementarios a la publicación* que se pueden encontrar en la página web del grupo– ahonda, como apunta la Colección de Peter Lang, en las “Relaciones literarias en el ámbito hispánico: traducción, literatura y cultura”, y en las repercusiones que tuvo la influencia de lo extranjero en la sociedad burguesa del período en objeto.

Debido al hecho de que, tal y como se subraya en el apartado introductorio, la cultura ha de ser entendida como lo era por el hombre del siglo xix –es decir, en un sentido amplio, y por eso formado por las más distintas vertientes de la sociedad española de la época–, cada una de las seis secciones se ocupa detenidamente de un espacio cultural preciso: *La literatura*, *El Almanaque*, *La pintura*, *La política*, *sociedad y cultura*, *La ciencia* y *La publicidad*.

En lo que respecta a *La literatura*, se pueden apreciar en este grupo de artículos distintos análisis que se centran en la importancia y repercusión de las letras europeas en el imaginario cultural español, a partir de la investigación de la sección de “Crónica general” abordada por Marta Giné y Assunta Polizzi.

Interesantes contribuciones son el estudio de Ribes sobre las “Biografías de escritores europeos” –cuyo examen supone para el autor “una nueva aportación a la recepción de los escritores europeos en la prensa española, y también una oportunidad para conocer la vida y obra de algunos olvidados hoy en día que fueron importantes en su época” (p. 87)–, y las de Francisco Lafarga y Marta Giné sobre el teatro extranjero, respectivamente entre 1869 y 1887, y 1888 y 1905.

Destacan además, en la misma sección, los artículos de Marta Palenque acerca de algunos de los aspectos más relevantes de la recepción literaria –las citas, versiones y traducciones de la poesía europea, ámbito en el que el interés por la lírica alemana cede en breve el paso a la centralidad que adquiere la francesa–, y el de Anna-Maria Corredor, que tiene el indudable mérito de enfocar un argumento poco trabajado pero de gran importancia, como es el de las reseñas bibliográficas, en las que no sólo se daba cuenta de las obras literarias, sino que abarcaban un amplio abanico de disciplinas, desde las ciencias médicas al derecho, desde la economía a la filosofía y la religión –poniendo de manifiesto la heterogeneidad de los intereses culturales y científicos del lector coevo.

La segunda sección del libro está dedicada a la presentación del Almanaque de *LIEA* analizado por Marta Palenque; mientras que en la tercera sección Lola Bermúdez y Carlos Reyero se detienen en la importancia que adquiere en la revista el arte pictórico de corte realista y costumbrista, especialmente en sus manifestaciones galas.

La cuarta sección del libro, la más extensa, incluye estudios concernientes a la política, la sociedad y la cultura, que reflejan nuevamente el indudable interés del público de *LIEA* por lo francés y en particular por la “cuestión social” experimentada en el país durante los períodos del Imperio liberal, de la Tercera República y del fin de siglo, etapas abordadas por Marie-Angèle Orobón y Jean-René Aymes, que detenidamente se ocupan de las políticas de la república en temas como la educación, el laicismo, el colonialismo, además de la crisis que en la última década del siglo embiste el modelo social francés, poniendo de manifiesto la orientación conservadora de la revista con respecto a cuestiones sociales como la trabajadora.

Se encuentran en este apartado también unos rigurosos análisis sobre el interés por la Historia, la política y la sociedad italianas, y por las imágenes del catolicismo y lo religioso decimonónico, en los artículos de Assunta Polizzi y Chiara Sinatra, que contribuyen al ahondamiento de las cuestiones relativas al –por aquel entonces– recién nacido estado italiano. Completan la sección las contribuciones de Borrero, Rabasco, Pons y Gutiérrez & Rodríguez sobre las imágenes y las referencias a las políticas y acontecimientos históricos imperialistas de Alemania, Rusia y del Extremo Oriente –contribución esta última de relevante interés y novedad, debido a la importancia posterior del imaginario exótico oriental en el arte modernista.

La quinta sección, *La ciencia*, está dedicada en cambio a las exposiciones universales de París y las de Viena, Filadelfia, Melbourne o Barcelona –sin dejar de lado algunas referencias a aquéllas que no se cubrieron de forma ni tan siquiera somera, como las de Bruselas o Lieja– en los dos detallados artículos de Daniel-Henri Pageux, que ahondan en el tema del progreso y los avances tecnológicos, analizado por José Manuel Goñi en su contribución. Es éste el capítulo más extenso del volumen, en el que el autor analiza detenidamente distintos aspectos de la sociedad española relacionados con la ciencia y el progreso técnico –del mundo de la industria a la agricultura, pasando por las relaciones entre ciencia, artes y educación, sin dejar de lado al análisis de las teorías más en boga en la época, del darwinismo al espiritismo–, destacando la importancia de todo lo científico para el lector decimonónico y, en contra de lo que parece una tendencia general en los otros campos de investigación expuestos hasta el momento, desplazando el interés referencial de Francia a países como Alemania, el Reino Unido y Estados Unidos, objetos de emulación en lo que respecta a estos argumentos.

Finalmente, el volumen se cierra con la sexta y última sección dedicada a *La publicidad*, en la que Sarah Al-Matary y Rosa Mateu presentan y pormenorizan la importancia de los anuncios en *LIEA*, tanto de un punto de vista económico que de uno lingüístico-pragmático.

Lo que resulta del trabajo en su conjunto es un ambicioso y acertado recorrido analítico, el más completo realizado hasta la fecha de una misma *publicación ilustrada* de la prensa de la segunda mitad del siglo XIX, y sin duda alguna un libro de referencia para todo aquel que desee ahondar críticamente en los conocimientos e intereses del lector burgués de la época.